

-Save This Page as a PDF-

La Quinta Trompeta: las langostas cayeron sobre la tierra

y se les dio un poder como el de los escorpiones 9: 1-12

La Quinta Trompeta: las langostas cayeron sobre la tierra y se les dio un poder como el de los escorpiones ESCUDRIÑAR: ¿Con qué propósito permitiría el Señor una invasión de langostas poseídas por demonios? ¿Qué poder tendrán? ¿Cuáles serán las características humanas de las langostas poseídas por demonios? ¿En qué es este apagón similar o diferente a los dos anteriores en Joel 2:31 y Apocalipsis 6:12? ¿Cuál es el significado del nombre hebreo y griego del rey de las langostas?

REFLEXIONAR: ¿Alguna vez el Señor le ha provocado un apagón? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Qué aprendió? ¿Cuánto tiempo le llevó aprenderlo?

Bajo el juicio de la primera **trompeta**, los árboles y la hierba fueron devorados por granizo, fuego y sangre. Luego, las criaturas en el mar y los barcos fueron destruidas por el impacto de una masa en llamas desde el espacio exterior. Cuando **sonó** la tercera **trompeta**, otro "misil" del cielo envenenó las aguas frescas del mundo. Luego, los procesos de generación de energía del sol y las estrellas se habían reducido por un tiempo.²⁶⁰ Pero ahora, el crecimiento de juicios en **la tierra** introduce el primer ay.

El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra, y le fue dada la llave del pozo del abismo (9:1). Los eventos que rodean la quinta trompeta reciben una considerable explicación, lo que implica que este es el paso más importante en los juicios progresivos y cada vez mayores de Dios sobre la tierra. Una vez más, la palabra estrella se usa simbólicamente para un ángel, y otra vez es un ángel caído. El Abismo es el lugar temporal de prisión para los ángeles caídos o demonios. Es el lugar donde los demonios le rogaban (a Jesús) que no les mandara ir al abismo (Lucas 8:31). Es el hogar temporal de los demonios porque su destino final será el Lago de Fuego, en este momento no todos los demonios están encarcelados en el Abismo. Sin embargo, los que están, esperan hasta el Juicio del Gran Trono Blanco para escuchar su destino final (20:11-15).



Y abrió el pozo del abismo, y del pozo subió un humo, como el humo de un gran horno, y a causa del humo del pozo fueron entenebrecidos el sol y el aire (9:2). Cuando se abra el Abismo, despedirá un espeso humo negro como un gran volcán en erupción, cubriendo el mundo de oscuridad, el sol y el cielo se oscurecerán. Este será el tercero de cinco apagones en los últimos tiempos (Joel 2:31; Apocalipsis 6:12, 9: 2, 16:10-11; Mateo 24:29-30), y por tercera vez habrá un cese total de luz. Se parecerá a la escena de Sodoma y Gomorra cuando Lot miró hacia el lado de Sodoma y Gomorra y hacia toda la región de la llanura, he aquí vio que subía de la tierra un humo, como la humareda de un horno (Génesis 19:28).



Pero no será el apagón lo que haga de este el primer juicio de Ayes. Se lanzará una gran cantidad de demonios para la primera de las dos invasiones demoníacas. Y del humo salieron langostas a la tierra, y les fue dado poder como el poder que tienen los escorpiones de la tierra (9:3), los demonios aparecen como langostas y pican como escorpiones. Se puede ver una vista previa de este tipo de plaga en Éxodo 10:1-20 (ver el comentario sobre Éxodo Br - La plaga de langostas). Sin embargo, la descripción de las langostas más adelante en 9:7-10 muestra claramente que estas langostas no pueden ser tomadas literalmente como tales. No serán como los saltamontes de cuernos cortos que plagaron Egipto. No, se trata de demonios y salen del Abismo, que se menciona siete veces en el libro de Apocalipsis (9:1, 9:2, 9:11, 11:7, 17:8, 20:1 y 20:3).

El Tártaro es la parte más profunda, oscura y aislada del Abismo en el corazón de la tierra (Mateo 12:40). Es la cárcel de máxima seguridad de la morada hebrea de los muertos, el Seol, o el equivalente griego: el Hades, reservado para lo peor de lo peor de los ángeles caídos. Durante los tres días que su cuerpo estuvo físicamente en la tumba (propiedad de José de Arimatea, vea Juan 19:38-42), Cristo fue allí para anunciar la victoria que Él había ganado en la cruz, habiendo...muerto en la carne, pero vivificado en el espíritu; en el cual también fue a predicar a los espíritus encarcelados (griego:Tártaro), que en un tiempo desobedecieron, cuando esperaba la paciencia de



Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca... (Primera Pedro 3:18b-20a). Judas nos dice que estos ángeles serán mantenidos en la oscuridad, o tártaro, atados con cadenas eternas hasta el Juicio del Gran Trono Blanco (haga clic en el enlace y vea el comentario sobre Judas Ak - Los ángeles no mantuvieron sus posiciones de autoridad). Por lo tanto, ellos han sido encarcelados allí desde los días de Noé (haga clic en el enlace y vea Génesis Ca - Los hijos de Dios se casaron con las hijas de los hombres). Esto sugiere que el Abismo es un lugar preliminar de confinamiento, y que otros demonios fueron liberados en la quinta trompeta para atormentar a la humanidad con sus aguijones.

Por temible que sea este enjambre maligno de **demonios** seguirán bajo el control **de Dios**. **Ellas** no serán **langostas** ordinarias, son selectivas (perspicaces) y pueden seguir órdenes (**Joel 2:7-9**). Estas **no** destruyen **la hierba de la tierra o cualquier planta o árbol**, ya quemada bajo la sentencia de primera trompeta, porque la vegetación de la tierra iba a ser salvada por un tiempo, mientras intentaba restablecer su crecimiento. La misión de los **demonios langosta** será selectiva. ²⁶³ **Y les fue dicho que no hicieran daño a la hierba de la tierra, ni a ninguna cosa verde, ni a ningún árbol, sino sólo a los hombres que no tienen el sello de Dios en la frente (9:4). No debían dañar ni a los 144.000 evangelistas judíos (7:3) ni a los otros creyentes** salvos durante la Gran Tribulación. En **Ezequiel 9:4-6** se ilustra la verdad que **Dios** protege a **Su** pueblo en medio del juicio, cuando **Él** mandó a un **ángel** que pasara por Jerusalén y pusiera **una señal en la frente** de los redimidos. Los que no tenían esa **señal** estuvieron sujetos a la muerte cuando la ciudad cayó en manos de los babilonios. ²⁶⁴ Los **creyentes** estarán protegidos durante la Tribulación, así como **ADONAI** protegió a Israel de los efectos de las plagas egipcias (**Éxodo 8:22, 9:4, 10:23; Efesios 1:13-14; Segunda Timoteo 2:19**).

Amado **Padre** Celestial, Cuán maravilloso eres el **Padre** de todos los que **te aman (Juan 1:12, 3:1 y 3; Romanos 10:9-10).** Por favor protege, guía y ama a **Tus hijos** de hoy y a los que vendrán a **Ti** en el futuro durante la Gran Tribulación. **Papá**, eres mucho más fuerte que cualquier demonio o grupo de demonios. Alabado sea **Tu** poder omnipotente, nada es más poderoso que **Tú.** iTienes todos los detalles del futuro resueltos y ya has ganado la batalla de los tiempos (**Apocalipsis 19:11-21)**! iReinarás eternamente! iTe amamos y te adoramos! En el santo nombre de **Tu Hijo** y **Su** poder de resurrección. Amén

Y les fue dado, no que los mataran, sino que fueran atormentados durante cinco meses, y su tormento era como el tormento que causa el escorpión cuando hiere a un hombre (9:5). No se les dio el poder de Dios para matarlos (Job 1:12), sólo para atormentarlos durante cinco meses, o 150 días, el número exacto de días del juicio del



diluvio (haga clic en el enlace y vea el comentario sobre Génesis Ch - El Cronología del diluvio). Ese juicio también vino de lo profundo del interior de la tierra (Génesis 7:11b). Normalmente, Juan no revela la duración del tiempo para cada uno de estos juicios, pero en este caso si se da la duración. Habrá un límite en cuanto a la magnitud de destrucción que los demonios podrán hacer. Las víctimas rara vez mueren por la picadura de un escorpión, pero a menudo se vuelven negras y azules y entran en convulsiones por el veneno que ataca el sistema nervioso central. ¿Que podría ser peor que millones de langostas poseídas por demonios que se lanzan como mosquitos? Por lo tanto, esos incrédulos serán atormentados, pero no asesinados.

En aquellos días los hombres buscarán la muerte, y de ningún modo la hallarán; ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos (9:6). Durante esos días los perdidos buscarán la muerte, pero no la encontrarán (Job 3:21). La plaga demoníaca volará como langostas, correrá como caballos y picará como escorpiones. No es de extrañar que los incrédulos busquen la muerte. Normalmente, la agonía y la incomodidad de una picadura de escorpión dura varios días. Esta vez, sin embargo, su dolor insoportable durará cinco meses, siendo incapaces de escapar del dolor intentarán suicidarse, pero fracasarán porque la muerte huirá de ellos. No habrá escapatoria, las armas fallarán, los cuchillos se resbalarán de sus manos y los venenos perderán su poder, se verán obligados a soportar el tormento. Será como el infierno en la tierra.

En ese momento **la humanidad** seguramente ya sabrá que el **Mesías** está en el cielo, que los creyentes raptados y martirizados también están allí, los santos ángeles sagrados incluso se han visto volando por los cielos, y sabrán que la ira del **Cordero** se dirige hacia **ellos**. Sin **embargo**, continuarán odiando a **Dios**, eligiendo a Satanás en su lugar, por lo que **el Señor** les permitirá experimentar una pequeña comunión directa con **sus** futuros compañeros en el **Lago de Fuego (20:15)**.

No es inusual que los **demonios** u otros seres angelicales tengan rasgos animales. Esto es cierto para las **cuatro criaturas vivientes**, o los **querubines** en **4:6b**. Pero aquí toda la escena es de crueldad antinatural e impresionante. ²⁶⁷ **Juan** parece estar buscando las palabras capaces de describir la visión angustiosa a **sus** lectores, por lo que utiliza la palabra *como* para indicar que **él** estaba usando símbolos para describir **las langostas**. **Su** descripción es tan directa y vívida que no es necesario hacer comentarios.

El aspecto de las langostas era *semejante* a caballos preparados para la batalla, y sobre sus cabezas había como coronas, al parecer de oro, y sus caras eran como rostros de hombres (9:7). Y en Joel 2:4 dice: Su aspecto es aspecto de corceles, de



jinetes que galopan.

Tenían cabelleras *como* cabelleras de mujeres, y sus dientes eran *como* de leones, y tenían corazas *como* corazas hechas de hierro; el estruendo de sus alas era *como* el estruendo de muchos carros de caballos que corren a la batalla (9:8-9). Y en Joel 1:6 dice: Porque un pueblo fuerte e innumerable invade mi tierra, Tiene colmillos de león y quijadas de leona.

Tenían colas semejantes a las de los escorpiones, con aguijones, y su poder estaba en sus colas para dañar a los hombres durante cinco meses (9:10). Y en Joel 2:5 dice: Su estrépito, de carros que rebotan por la serranía, Con el crepitar de llamas de fuego que devoran la hojarasca, Como pueblo fuerte dispuesto para la batalla.

Una vez más el Espíritu Santo señala que no se trata de langostas ordinarias. Sobre ellas tienen por rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en el griego tiene por nombre Apolión (9:11). La Palabra de Dios nos dice en Proverbios 30:27 que las langostas, no tienen rey, Pero salen todas en cuadrillas. Sin embargo, aquí aprendemos que estas extrañas langostas realmente tendrán un rey sobre ellas. ¿Quién será este rey? Él es el ángel caído del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, se llama Apolión. La descripción del primer Ay termina con la identidad del ángel caído que abrió el Abismo. Su nombre en hebreo es Abadón y en griego es Apolión. Ambos nombres significan destrucción (Job 26:6, 28:22; Salmo 88:11; Proverbios 15:11), que conducirá a los demonios representados aquí a afectar a las personas que no tienen el sello de Dios en la frente (9:4). Algunos piensan que este es Satanás, pero su dominio actual no está en el Abismo, sino en las regiones celestes (Efesios 6:12). Él es el príncipe de la potestad del aire (Efesios 2:2).

Los cinco meses de agonía llegarán a su fin. En ese punto, la humanidad estará ansiosa por algún tipo de alivio. Sin embargo, será de corta duración porque el primer iay! pasó, he aquí después de esto vienen aún dos ayes (9:12).

¿Cuál es el propósito de reflexionar sobre pasajes tan problemáticos como este? Una razón es que sus imágenes inquietantes y problemáticas se basan en una realidad espiritual que todos enfrentamos. Como creyentes, debemos reconocer que estamos en una batalla muy real contra el pecado y el mal. El llamado a seguir **a Jesucristo** requiere luchar contra la tentación y nuestra propia **naturaleza pecaminosa (Romanos 7:18-20)**, así como enfrentar la injusticia.

Si somos honestos, admitiremos que a menudo es más fácil descartar esta lucha espiritual.



Da – La Quinta Trompeta: las langostas cayeron sobre la tierra y se les dio un poder como el de los escorpiones 9: 1-12 | 6

Mientras podamos mantener la calma y la paz exterior, ¿no podemos dejar pasar algunas cosas? Eso es exactamente lo que estas visiones del **Apocalipsis** desafían. **El** mensaje de **Juan** sobre las consecuencias mortales del pecado nos obliga a preguntar: "¿Estoy realmente en esta lucha? ¿Estoy dispuesto a recibir algunos golpes si eso significa aferrarme a **Jesús** (**Yeshua**) y prepararme para **Su** Reino?

Podría ser útil considerar un ejemplo de la vida de Ignacio uno de los padres de la fe. Alguna vez fue un soldado que luchó batallas terrenales. En su libro *Ejercicios espirituales*, utilizó una analogía de esas batallas para describir la batalla espiritual que enfrenta cada creyente. Describió el mundo como dividido entre dos ejércitos; una bandera es sostenida por **Satanás** y la otra por **Cristo**. Cada lado envía activamente fuerzas para patrullar el mundo. Uno va armado con redes y cadenas para atrapar almas, mientras que el otro usa la **Palabra de Dios** para liberar a la humanidad de las trampas del **diablo**. Si elegimos la bandera **de Cristo**, Ignacio dijo, entonces lo aceptamos a **Él** como el comandante **del ejército del SEÑOR (Josué 5:14)**, y nos convertimos en combatientes de todo corazón en este campo de batalla. Hoy, recuerde que está llamado a enarbolar la bandera de **Cristo** en su lucha contra el pecado. Recuerde también, que la victoria puede ser suya al aferrarse al **Mesías**, su comandante en jefe.

Señor Jesús, sé que **Tú** estás a mi lado en el combate espiritual. Te pido a **Ti** que me mantengas fuerte para resistir el pecado. 268